

I.—*Visita Apostólica*

En el plan de Visita Apostólica a todos los Seminarios de España entraba también nuestra Universidad Pontificia. Al efecto el día 13 de mayo nos vimos honrados con la presencia del Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Pablo Gúrpide Beope. Obispo de Sigüenza, en calidad de Visitador Apostólico. La recepción tuvo lugar en la capilla de la Universidad. Después de unos minutos de oración y del canto del *Te Deum* nuestro Gran Canciller dió la bienvenida al señor Visitador, describiendo a grandes rasgos la labor cultural que viene llevando a cabo esta Universidad en los años que lleva de vida. En su contestación el señor Visitador hizo un sucinto comentario a la Constitución Apostólica *Deus scientiarum Dominus*, acentuando el progreso que supone para los estudios eclesiásticos. La premura de tiempo de que disponía, por haber tenido que interrumpir anteriormente, por motivos de salud, el itinerario de sus visitas, no le permitió permanecer entre nosotros más que dos días. Los Profesores y alumnos testimoniaron su inquebrantable adhesión a la Santa Sede, en la persona de su legado.

II.—*Acto oficial de jubilación de cinco Profesores*

En un ambiente familiar y cordial de despedida tuvo lugar el día 4 de junio, en el aula magna de la Universidad el acto oficial de jubilación de cinco Profesores de esta Universidad. Fueron estos: Ilmo. Sr. Dr. D. Gregorio Alastruey, Profesor de Teología Dogmática Especial y Mariología, antiguo Rector Magnífico. Rvdo. Mtro. P. Fr. Alberto Colunga, O. P., Profesor de Sagrada Escritura (Exégesis del Antiguo Testamento) y de Teología Bíblica. Rvdo. Dr. P. Aurelio Yanguas, S. I., Profesor de Teología Moral Especial. Rvdo. P. Fr. Claudio de Jesús Crucificado, C. D., Profesor de Ascética y Mística. Rvdo. Sr. D. Fulgencio Riesco, Profesor de Paleografía y Archivística.

Bajo la presidencia amable del Sr. Obispo Gran Canciller, y tras unas palabras de gratitud y alabanza a los homenajeados del Ilmo. Sr. Rector Magnífico, el P. Claudio de Jesús Crucificado, C. D., dió su última lección de cátedra, que reproducimos textualmente aquí:

«MI ULTIMA LECCION EN LA CATEDRA DE ASCETICA Y MISTICA

Quiero en esta ocasión tocar un tema de cierta actualidad, relacionado con la materia que he venido explicando en esta Universidad Pontificia; y ciertamente, no hallo otro, que exponer mi situación de ánimo al encargarme hace quince años de la cátedra de Ascética y Mística y cómo en parte ha venido desenvolviéndose mi enseñanza en ese tiempo. Así podrán deducirse algunos caracteres de esta disciplina tal como yo la concibo y también algunas de las enseñanzas que contiene.

La cátedra de mística (entendiendo por tal toda la doctrina de la vida espiritual) hacía varios siglos que fué instituida en mi Orden de Carmelitas Descalzos, donde produjo frutos tan copiosos y sazonados de enseñanza, como nos demuestran las obras tan conocidas: *Summa Theologiae Mysticae* de Felipe de la Santísima Trinidad; *Cursus Theologiae Mystico-Scholasticae* de José del Espíritu Santo y otros que sería prolijo enumerar. Con todo, esta misma cátedra era por aquellos días de muy reciente introducción en los estudios universitarios eclesiásticos. Funcionaba hacía pocos años en Roma, en la Gregoriana y en el Angelicum, regentada por teólogos tan eminentes como